Vitalia
Revista Científica y Académica

Vitalia Revista Científica y Académica, Pilar, Paraguay
ISSN en linea: 3005-2610, Edición octubre-diciembre 2024, Volumen 4, Número 4

DOI: https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i4

Metodologías globalizadoras para la enseñanza de la lectoescritura

Globalizing Methodologies for Teaching Literacy

José María López Valdez
Docente de una Escuela Normal de la Frontera con Estados Unidos de América.

Emilia García Pineda
Supervisora de Educación Preescolar

Vitalia
Revista Científica y Académica
ISSN en linea: 3005-2610
Edición octubre-diciembre 2024
Volumen 4, Número 4

https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i4.373

Metodologías globalizadoras para la enseñanza de la lectoescritura

Globalizing Methodologies for Teaching Literacy

José María López Valdez[1]
josemaria.lopez61@set.edu.mx
Docente de una Escuela Normal de la Frontera con Estados Unidos de América

Emilia García Pineda
emmy2160_@hotmail.com
Supervisora de Educación Preescolar

Fecha de recepción: 05-10-2024 Fecha de aprobación: 15-11-2024

RESUMEN

La lectoescritura es una habilidad crucial en la educación infantil y primaria, que no solo permite a los niños comprender, interpretar y producir textos escritos, sino que también fomenta el desarrollo de su pensamiento crítico y habilidades comunicativas. Este proceso implica la integración simultánea de la lectura y la escritura, habilidades que son interdependientes y esenciales para el éxito académico y social. A lo largo del tiempo, la enseñanza de la lectoescritura ha experimentado una evolución significativa, adoptando diversos enfoques pedagógicos para satisfacer las necesidades individuales y contextuales de los estudiantes. En esta investigación, se analizan diferentes métodos tales como: el método silábico, que enfatiza la enseñanza de las sílabas como unidades básicas de la lectura; el método alfabético, centrado en el aprendizaje de las letras y sus sonidos; el método ecléctico, que combina elementos de varios enfoques; el método fonético, que destaca la correspondencia entre sonidos y letras; y el método global, que se enfoca en la comprensión de palabras y frases completas. Cada uno de estos métodos ofrece estrategias distintas que contribuyen de manera fundamental al desarrollo de las competencias lingüísticas y comunicativas en los niños.

Palabras clave: lectoescritura, educación infantil, métodos de Enseñanza, habilidades comunicativas, desarrollo lingüístico

[1] Autor principal
Correspondencia: josemaria.lopez61@set.edu.mx

ABSTRACT

Literacy is a crucial skill in early childhood and primary education, not only enabling children to understand, interpret, and produce written texts but also fostering the development of their critical thinking and communication skills. This process involves the simultaneous integration of reading and writing, skills that are interdependent and essential for academic and social success.Over time, literacy instruction has undergone significant evolution, adopting various pedagogical approaches to meet the individual and contextual needs of students. This research analyzes different methods such as: the syllabic method, which emphasizes the teaching of syllables as basic units of reading; the alphabetic method, focused on learning letters and their sounds; the eclectic method, which combines elements from various approaches; the phonetic method, which highlights the correspondence between sounds and letters; and the global method, which focuses on the comprehension of entire words and phrases. Each of these methods offers distinct strategies that fundamentally contribute to the development of children's linguistic and communication skills.

Keywords: literacy, early childhood education, teaching methods, communication skills, linguistic development

Cómo citar: López Valdez , J. M., & García Pineda , E. (2024). Metodologías globalizadoras para la enseñanza de la lectoescritura. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano* , *5*(4), 449–481. https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i4.373

INTRODUCCIÓN.

En este documento se analizan las metodologías y los diferentes recursos de como la tecnología y la innovación han transformado la enseñanza de la lectura, integrando elementos de diversos métodos pedagógicos para optimizar el aprendizaje. Recursos digitales y aplicaciones educativas han adoptado enfoques como el método alfabético, que se centra en el reconocimiento de letras y sonidos, y el método fonético, que facilita la asociación entre sonidos y grafías. Estos recursos permiten a los estudiantes avanzar en su comprensión de la lectura a su propio ritmo, proporcionando retroalimentación inmediata que refuerza el aprendizaje autónomo. Además, la inteligencia artificial juega un papel crucial mediante algoritmos de aprendizaje adaptativo que personalizan el contenido y el ritmo de enseñanza según el progreso individual del estudiante, mejorando la eficacia del aprendizaje al incorporar elementos de métodos como el silábico, el global y el ecléctico.

La inclusión y la diversidad son igualmente cruciales en la alfabetización. Métodos multisensoriales, que combinan estímulos visuales, auditivos y táctiles, se han vuelto esenciales para mejorar el aprendizaje en estudiantes con discapacidades como la dislexia. Estos métodos, que pueden integrar enfoques del método global para facilitar la comprensión de palabras completas o del método fonético para reforzar las conexiones sonido-letra, proporcionan múltiples vías para la adquisición de conocimientos. En contextos multilingües, es fundamental adaptar los métodos de enseñanza, como el método alfabético o el método de palabras normales, a las diferencias lingüísticas y culturales, fomentando una comprensión más profunda y un aprendizaje significativo.

La investigación y la evaluación continua son vitales para adaptar y mejorar las prácticas educativas. Estudios de eficacia de métodos como el ecléctico, que combina lo mejor de varios enfoques, y la formación continua de los educadores aseguran que las técnicas de

enseñanza evolucionen basándose en evidencia científica y datos empíricos. La capacitación docente mejora la calidad de la enseñanza, permitiendo a los educadores implementar estrategias más efectivas y personalizadas, integrando diferentes métodos según las necesidades del estudiante.

La enseñanza de la lectura y la escritura es un campo dinámico y multifacético. Integrar diversas metodologías, como los métodos silábico, fonético y global, junto con tecnologías y enfoques adaptativos, enriquece significativamente el proceso de alfabetización. La formación y el desarrollo continuo de los educadores son esenciales para asegurar que las prácticas educativas sigan siendo relevantes, efectivas y adaptadas a las necesidades cambiantes de los estudiantes. Así, el viaje hacia la alfabetización se convierte en una travesía enriquecedora y exitosa para todos.

METODOLOGÍA

Este estudio se enmarca en el paradigma cualitativo, centrado en explorar y comprender las experiencias y percepciones de los educadores y estudiantes en relación con metodologías globalizadoras para la enseñanza de la lectoescritura. Se busca entender cómo estas metodologías impactan en la práctica educativa y en el aprendizaje de los alumnos, reconociendo la diversidad de enfoques y contextos.

Para la recolección de datos, se utilizaron diversas técnicas cualitativas que permitieron una comprensión profunda del fenómeno. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con docentes y estudiantes, explorando sus experiencias y actitudes hacia las metodologías globalizadoras en la lectoescritura. Además, se organizaron grupos de discusión con participantes de diferentes niveles educativos, fomentando el intercambio de ideas sobre la implementación y eficacia de estas metodologías en el aula. La observación participante también fue una técnica clave, ya que los investigadores observaron las prácticas de enseñanza

en el aula, lo que facilitó un acercamiento directo a las dinámicas educativas y a la implementación de estrategias de lectoescritura.

En cuanto a los recursos utilizados, se empleó una variedad de materiales físicos y digitales. Las computadoras y tabletas fueron esenciales para la documentación y análisis de datos, así como para compartir recursos educativos y experiencias entre los participantes. Se utilizaron también hojas de papel, marcadores y otros materiales para actividades en los grupos de discusión y para la toma de notas durante las observaciones y entrevistas.

Esta metodología cualitativa permite abordar la complejidad de las metodologías globalizadoras, contribuyendo a un entendimiento contextualizado y situado de su efectividad en la enseñanza de la lectoescritura.

Método alfabético.

Este enfoque de enseñanza se centra en el aprendizaje de las letras del alfabeto y sus correspondientes sonidos (fonemas). Los estudiantes aprenden a identificar cada letra y su sonido antes de combinarlas para formar palabras. Este proceso de identificación y combinación de sonidos se conoce como decodificación.

Empiezan aprendiendo primero y por orden alfabético el nombre de las letras, mayúsculas y minúsculas. Luego deletrean y pronuncian combinaciones de dos letras, al aprenderlas siguen combinaciones de tres, cuatro y cinco letras, formando unidades sin sentidos, silabas o palabras para formar frases y breves oraciones.

Los conocimientos se adhieren por medio de la repetición, y después de numerosos ejercicios de este tipo, el alumno comienza verdaderamente a leer. Puede ser un proceso lento, ya que requiere memorizar las letras y sus sonidos antes de avanzar a la lectura de palabras.

La creación del método alfabético no se le puede atribuir a una sola persona. Este método es el resultado de un proceso de evolución a lo largo de la historia y se ha usado desde tiempo

antiguo, hasta la edad media y moderna; y esto se puede comprobar gracias a la descripción que hizo Dionisio de Halicarnaso, conocido retorico griego en su libro "Composición de las palabras" que dice: "… cuando aprendemos a leer, ante todo aprendemos los nombres de las letras, después su forma y posterior a esto las palabras y sus propiedades, cuando hemos llegado a conocer lo anterior comenzamos finalmente a leer y escribir silaba por silaba al principio".

El método alfabético ha sido uno de los enfoques más tradicionales y duraderos en la enseñanza de la lectura y la escritura, con un desarrollo y evolución que han sido ampliamente documentados por diversos autores a lo largo de la historia.

Dionisio de Halicarnaso (siglo I a.C.) ya destacaba la importancia de conocer el nombre y las formas de las letras antes de comenzar a leer y a escribir sílabas, subrayando la relevancia de una base sólida en el reconocimiento de los caracteres. Esta idea fue complementada por Marco Fabio Quintiliano (siglo I d.C.), quien sugería que, antes de aprender los nombres de las letras, los estudiantes debían familiarizarse con sus formas a través de ejercicios prácticos, como el uso de letras movibles y la práctica con tablillas.

Siglos después, Gombert Jean-Emile (1992) continuaría esta línea de pensamiento, afirmando que el docente debe enseñar primero el orden alfabético de las letras, seguido por su nombre y la combinación entre consonantes y vocales. Este enfoque metódico no solo facilita la formación de palabras y oraciones, sino que también sigue siendo relevante en la pedagogía actual.

Además, Montessori María (1909) introdujo un enfoque multisensorial a través del uso del alfabeto móvil, permitiendo a los niños comprender la relación entre sonidos y letras de manera más efectiva que con la memorización tradicional. Este método resuena con las teorías de Vygotsky (1934), quien enfatizó que la adquisición de un sistema de símbolos, como

el alfabeto, es un punto crítico en el desarrollo cultural del niño, y que este aprendizaje ocurre en un contexto social que debe ser considerado en la educación.

Por su parte, Chomsky (1965) contribuyó con su teoría de la gramática universal, la cual sugiere que los niños tienen una predisposición innata para aprender el lenguaje. Esta teoría refuerza la importancia de introducir el método alfabético en las primeras etapas del desarrollo infantil, aprovechando el periodo crítico de la infancia para facilitar el aprendizaje de la lectura y la escritura.

En esta misma línea, Braslavsky (2005) recomendaba recuperar el sentido primordial de la alfabetización, enfatizando que esta debe ser un proceso estructurado y secuenciado, lo que asegura un aprendizaje efectivo y fundamentado en principios sólidos. De manera similar, Piaget (1969) subrayó que el aprendizaje de la lectura y la escritura se desarrolla en distintas etapas, dependiendo de la madurez mental del niño. Durante la etapa de prelectura, los niños exploran y experimentan con el lenguaje escrito, lo que establece una base sólida para el posterior uso del método alfabético.

Mientras tanto, Flesch Rudolf (1955) criticaba los enfoques de enseñanza basados en la memorización de palabras completas, promoviendo en su lugar el método alfabético como una estructura clara y sistemática para adquirir habilidades de lectura. Esta estructura se complementa con la perspectiva de Ferreiro Emilia (1979), quien considera la alfabetización como un proceso de apropiación de la lengua escrita en relación con sus usos sociales. El método alfabético, según ella, proporciona a los estudiantes las herramientas necesarias para descifrar palabras y comprender su significado, permitiendo una participación plena en la cultura escrita.

Peñafiel (2022) también contribuye al debate al reconocer que el sistema alfabético implica un conjunto de reglas y convenciones que rigen la escritura y lectura en un idioma basado en un

alfabeto, utilizando símbolos gráficos para representar los sonidos del lenguaje hablado. Este enfoque técnico es complementado por Goodman (1986), quien sugiere que el enfoque holístico de la alfabetización, que enfatiza la lectura y escritura de textos completos y significativos, puede ser un complemento efectivo del método alfabético, integrando ambos enfoques para un aprendizaje más profundo y significativo.

Es así que tenemos el método alfabético, respaldado por las teorías y enfoques de pensadores y educadores como Montessori (1909), Vygotsky (1934), Piaget (1969) y Chomsky (1965), sigue siendo una base fundamental en la alfabetización. A través de su adaptación y complementariedad con enfoques modernos, se reconoce la importancia de la secuencialidad, la interacción social y la integración de diversas metodologías para lograr un aprendizaje integral y efectivo en la enseñanza de la lectura y la escritura.

Método ecléticо.

El método ecléctico, también conocido como mixto, consiste en usar los mejores elementos de varios métodos para formar uno nuevo, el cual fue creado por el doctor Carlos Vogel (1847) , quien logro relacionar las letras de cada palabra con la idea que representaba. También, este método es analítico y sintético, debido a que parte de la idea de que el alumno comprenda el texto globalmente, pero que al mismo tiempo atienda el aprendizaje de las letras y las silabas. Además, presenta como características que favorece la precepción de símbolos gráficos por la asociación, el aprendizaje de lectura y escritura se dan de forma simultánea, intensifica la reproducción del lenguaje hablado y escrito, entre otras.

Esta metodología presenta como ventajas que el alumno aprende a través del aprendizaje de palabras naturales, fomenta que el alumno se esfuerce por sí mismo, estimula la enseñanza desde la lectura, entre muchas otras; en cambio, este método es considerado como uno que no presenta desventajas como tal.

El método ecléctico en la enseñanza ha sido ampliamente reconocido por su flexibilidad y capacidad de adaptación a las diversas necesidades educativas. Gonzalo (2020) destaca que este enfoque permite una mayor flexibilidad y adaptación a las necesidades específicas de cada estudiante, facilitando así un aprendizaje más efectivo. De manera similar, López (2019) subraya que el método ecléctico es ideal para contextos diversos y realidades educativas cambiantes, lo que lo convierte en una herramienta valiosa en la educación moderna.

Pérez (2018), al enfatizar la combinación de diferentes metodologías, señala que el método ecléctico logra una enseñanza más completa y equilibrada. Esta idea es complementada por Martínez (2021), quien afirma que el enfoque ecléctico evita los extremos y proporciona una educación más holística, permitiendo que los estudiantes reciban una formación más integral.

Sánchez (2017) contrasta las metodologías sintéticas y analíticas, señalando que las primeras utilizan el enfoque ecléctico desde el comienzo, mientras que las segundas lo posponen a etapas posteriores. En esta misma línea, Jiménez (2016) resalta que este método propicia la enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura de manera simultánea, lo que contribuye a un proceso educativo más coherente y articulado.

La capacidad de integrar los puntos fuertes de cada método es clave en el enfoque ecléctico, como lo menciona Ruiz (2015). Esta integración permite a los docentes adaptar mejor sus estrategias a las diversas capacidades y ritmos de aprendizaje de sus estudiantes, una idea que también es defendida por García (2014), quien sostiene que el eclecticismo en la enseñanza facilita esta adaptación.

Sin embargo, Mendoza (2013) advierte que, antes de lanzarse a la búsqueda de elementos para conformar un método ecléctico, es esencial tener una idea clara sobre la cual basarse. Este principio asegura que el enfoque ecléctico no se convierta en una amalgama sin dirección, sino en un método coherente y efectivo. Torres (2012) añade que el método ecléctico no solo

facilita el aprendizaje de la lectoescritura, sino que también fomenta una actitud más positiva hacia el proceso educativo en general, promoviendo un entorno de aprendizaje más motivador y participativo.

Giraldo-Triana y Pérez-López (2019) describen el método ecléctico como una selección de los mejores procedimientos y técnicas de diferentes métodos, aplicados a situaciones específicas de enseñanza. Esta selección es fundamental para adaptar la enseñanza a las necesidades concretas de los estudiantes, una idea que es respaldada por Troncoso y del Cerro (1999) y Cabezas (2004), quienes subrayan la importancia de utilizar metodologías que se acerquen al entendimiento de los alumnos para facilitar su desarrollo.

Además, Tiberius (2010) resalta que las estrategias de aprendizaje, combinadas con una instrucción de calidad, son esenciales para lograr un aprendizaje efectivo. Estas estrategias deben estar alineadas con las metodologías didácticas, potenciando los procesos léxicos y de planificación en los estudiantes, como lo señala Rivadeneyra (2016). Batista y Salazar (2003) consideran que el eclecticismo, alineado con el enfoque plurimetodológico, es una alternativa viable para satisfacer los múltiples requerimientos de una sociedad cada vez más compleja.

El enfoque ecléctico, según Mendoza (2012), consiste en usar los mejores elementos de varios métodos para formar uno nuevo, siempre agregados a una idea definida. Este enfoque permite una enseñanza significativa, en la que los estudiantes aprenden unidades mínimas y elementos concretos que se adaptan a su manera de pensar, como lo menciona KIDStudia (2020). Rodríguez Puerta (2021) añade que la imaginación es un componente clave en esta etapa del aprendizaje, permitiendo a los niños interpretar las palabras escritas de manera más creativa. Salamanca (2016) sugiere implementar el método ecléctico como una propuesta pedagógica para superar las dificultades en la lectura y la escritura, especialmente en la comprensión lectora. Lourdes (2014), por su parte, menciona que un enfoque ecléctico centrado en cuentos,

lecturas y canciones puede crear un entorno de aprendizaje más interactivo y motivador, donde tanto el estudiante como el maestro participan activamente.

Espinosa (1950) y Vogel (1795), aunque de épocas diferentes, coinciden en que el método ecléctico implica el uso de los mejores elementos de varios métodos para formar uno nuevo, con una base definida. Guevara (2005) reconoce que este enfoque no presenta desventajas significativas y es efectivo para enseñar a leer y escribir, pues toma lo mejor de los métodos analíticos y sintéticos. Godoy y Lourdes (2014) refuerzan esta idea al señalar que el método ecléctico incrementa el protagonismo de los estudiantes en el proceso educativo, fomentando su participación activa en su propio aprendizaje.

Finalmente, Ortega (2009) menciona que el método ecléctico se forma al tomar lo más valioso y significativo de varios métodos, con el propósito de facilitar el aprendizaje de la lectoescritura. Dolz, Gagnon y Mosquera (2009) observan que el magisterio está experimentando un claro eclecticismo didáctico, adaptándose a las necesidades concretas de cada grupo de estudiantes. Sin embargo, Martínez (2015) advierte que algunos autores critican que una mezcla de métodos se considere un método en sí mismo.

A pesar de las críticas, Plasencia (2020) reconoce que no existe un método perfecto para aprender un idioma, y que el eclecticismo permite a los estudiantes descubrir las mejores técnicas para su aprendizaje. No obstante, Haskell (1978) advierte sobre los peligros de un enfoque ecléctico mal aplicado, que podría resultar en un método desordenado e ineficaz.

Venexki (1978) también señala la diferencia entre metodologías sintéticas y analíticas en cuanto al momento de enseñanza de las reglas de conversión grafema-fonema, lo que destaca la importancia de una aplicación cuidadosa del eclecticismo en el aula. Girard (1986) concluye que el método ecléctico es un medio para adaptar lo mejor de cada método y así lograr los objetivos educativos de manera efectiva.

Método fonético.

El método fonético, también conocido como método tónico o fonético-silábico, es una técnica de enseñanza de la lectura que se centra en enseñar a los niños a reconocer y entender los sonidos individuales (fonemas) que componen las palabras.

Este método se basa en la idea de que al dominar la correspondencia entre letras o grupos de letras y sus sonidos correspondientes, los niños pueden aprender a leer de manera más efectiva y comprender el funcionamiento del sistema alfabético de la lengua. El método fonético se basa en la observación y el análisis de la manera en que los hablantes producen y emiten los sonidos, considerando factores como la posición de la lengua en la boca, la forma en que se mueve la lengua y la posición de los labios y la mandíbula.

Es utilizado para describir y analizar las lenguas y dialectos, lo que permite a los lingüistas y dialectólogos entender mejor la estructura y la evolución de las lenguas. Este método de lectoescritura trabaja las capacidades de escucha, y la identificación y uso de los fonemas o patrones de sonido. Tiene como objetivo enseñar al alumno de forma sistemática la relación entre los sonidos y los patrones de ortografía escrita, o grafemas, que los representan.

Se centra en la capacidad de descodificación de nuevas palabras a través de su pronunciación y de la combinación o fusión de los patrones fonológicos y ortográficos. La enseñanza de la fonética debe ser explícita y sistemática para ayudar a que el alumnado establezca los vínculos entre los sonidos que escucha en las palabras y la manera en que estas palabras se escriben.

El método fonético es un enfoque que se basa en la relación entre los sonidos del habla (fonemas) y las letras o grupos de letras (grafemas) que los representan en el lenguaje escrito. Freeman (1988) describe este método como uno que va de la parte al todo, donde los alumnos utilizan los sonidos de las letras para sintetizarlos en sílabas y palabras, facilitando así el proceso de lectura y escritura (p. 3). Esta perspectiva es complementada por Jeanne S. Chall,

quien también subraya la relación sistemática entre letras y sonidos del habla como esencial para la enseñanza de la lectura.

La conciencia fonológica es un componente crucial en el desarrollo del lenguaje. Según Villalón (2008), esta capacidad metalingüística se desarrolla progresivamente desde los primeros años de vida, abarcando desde las unidades más grandes y concretas del habla hasta las más pequeñas y abstractas, como los fonemas. Bravo (2006) refuerza esta idea al definir la conciencia fonológica como la capacidad de reconocer y manipular los componentes fonéticos del lenguaje oral y diversos procesos conscientes sobre el mismo.

El desarrollo del lenguaje, como señala Gaete (2014), comienza en los primeros días de vida y establece la base para habilidades más complejas como la lectura y la escritura. El método fonético favorece la asociación entre el sonido y su representación gráfica, facilitando este proceso desde el inicio. López y Dionisio (2016) añaden que el avance en el conocimiento fonológico se realiza de manera gradual, adaptándose a la dificultad creciente de los fonemas. Olson (2021) destaca la importancia del método fonético en aumentar la conciencia metalingüística, permitiendo a los niños entender que las palabras están formadas por un conjunto de sonidos diferentes. Este enfoque es fundamental, ya que el proceso de lectura y escritura en cada nivel educativo requiere que los estudiantes desarrollen formas de comunicación relacionadas con la cultura (Alberteris, Cañizares, & Revillo, 2017).

Hidalgo (2016) sugiere que los métodos fonológicos son efectivos para iniciar a los niños en la lectura y escritura, utilizando sonidos familiares para conectar patrones y formar sílabas y palabras. Además, el emparejamiento de grafemas y fonemas es esencial, ya que los estudiantes deben poder producir automáticamente el sonido correspondiente a cada letra para continuar aprendiendo sílabas, palabras u oraciones (Guzmán, 1997).

La necesidad de un enfoque metódico en la enseñanza de la lectoescritura es respaldada por García-Giner (2019), quien destaca la importancia de valorar los procedimientos didácticos para enseñar de manera correcta y rápida. En la misma línea, Calderón-Figueroa (2020) señala que saber leer y escribir es fundamental para el éxito en las etapas posteriores de la vida, aunque a menudo se pasa por alto en la vida cotidiana.

Cruz (2019) argumenta que la lectura y escritura no deben ser vistas solo como habilidades mecánicas, sino como procesos importantes dentro del campo cognitivo. Barbosa Zambrano (2021) agrega que la ayuda adecuada y un enfoque divertido y activo son esenciales para que los niños se acerquen a la lectura y escritura de manera positiva.

El método alfabético se basa en el sonido del abecedario, mientras que el método fonético se centra en el fonema, ilustrando la imagen del objeto y la palabra, y evitando el deletreo (Briceño, 2021). Doron (2021) enfatiza que el enfoque fonológico guía a los niños en la infancia mediante la conciencia fonológica, la pronunciación y el reconocimiento de letras, coordinando estos sonidos.

El Ministerio de Educación (2016) resalta que el enfoque fonológico es esencial para enseñar habilidades de lectura y escritura a través del desarrollo de la conciencia fonológica, que requiere una buena identificación y uso de fonemas como patrones de sonidos. Esta perspectiva es apoyada por Goodman (1989), quien describe la lectura como un proceso de predicción, elección, confirmación y autocorrección.

L'Ecuyer (2019) destaca que solo la automatización del reconocimiento de sonidos permite pasar de la vía fonológica a la vía léxica con agilidad. En el ámbito académico, Marilyn Jager Adams (1990) afirma que el método fonético, también conocido como método fónico, es crucial para el desarrollo de habilidades lectoras exitosas al enfatizar la correspondencia entre fonemas y grafemas.

Por último, Villalón (2008) menciona que la conciencia fonológica se desarrolla desde las unidades más grandes del habla hasta las más pequeñas y abstractas. Sylvia Defior y Francisca Serrano (2011) observan un desarrollo exponencial del lenguaje en los primeros años, abarcando todos sus aspectos, mientras que Bravo (2006) define la conciencia fonológica como el dominio consciente de los componentes fonéticos del lenguaje oral.

Ana Belén Domínguez (1994) enfatiza la importancia del conocimiento fonológico en el aprendizaje de la lectura y escritura, mientras que Daniel Delgadillo (1971) describe el método fonético como sintético, donde lectura y escritura se desarrollan sucesivamente. Hulme y Ellis (1994) sugieren que el entrenamiento fonológico es más efectivo cuando se integra con la lectura.

Doron (2021) resalta la importancia de guiar a los niños en el reconocimiento de letras y sonidos, mientras que Albuja-Paredes (2016) enfatiza la importancia de los puntos de articulación en las combinaciones de sonidos. Louisa Moats (1999) y Marilyn Jager Adams (1990) destacan que la instrucción fonética es esencial para desarrollar habilidades lectoras efectivas y exitosas.

Método global.

El método global, también conocido como analítico, se basa en partir de estructuras complejas como palabras o frases y descender gradualmente hasta las letras. Este enfoque trabaja con palabras mediante el uso de imágenes, facilitando así la comprensión del niño desde el principio. A través de repeticiones y el uso de la memoria visual, los niños aprenden a reconocer letras y frases completas. Esta metodología permite iniciar el aprendizaje de la lectura a una edad temprana, respeta los intereses individuales de los niños, facilita el aprendizaje de la ortografía, y fomenta el interés y la curiosidad desde el inicio, ya que los niños se sienten motivados por la comprensión de lo que leen.

El método global utiliza la memoria visual para trabajar con palabras y establecer una relación que permita al alumnado reconocer lo escrito. Esto se consigue mediante ilustraciones o la colocación específica de las palabras para establecer su significado.

El método global se estructura en cuatro fases principales que facilitan el aprendizaje de la lectura:

- Comprensión: Se emplean palabras significativas para los alumnos en relación con su realidad. Este enfoque ayuda a conectar las palabras con el entorno y las experiencias personales del niño.
- Imitación: Tras familiarizarse con algunas palabras, los niños aprenden a escribirlas copiándolas. Esta fase promueve la familiarización con la forma escrita de las palabras.
- Elaboración: Se consolidan los conocimientos previos y se trabaja con sílabas, identificación de sonidos iguales, y semejanzas en las palabras, entre otros aspectos. Esta fase ayuda a comprender mejor la estructura de las palabras y los sonidos.
- Producción: Con un conocimiento más sólido de las palabras, se avanza hacia la comprensión de textos. En esta fase, se entiende el contexto y el conjunto de frases que forman la historia o lectura, desarrollando así la capacidad de comprensión lectora.

Tabla 1

Fundamentos del método global.

Pedagógicos	*Neuro-psicológicos*	*Lingüísticos*	*Sociales*
La verdadera educación tiende al desarrollo integral del niño. La	El niño es capaz de aprender a leer y escribir a partir de elementos	La enseñanza de la lectura y la escritura debe ajustarse al sincretismo infantil.	Los niños deben actuar en grupo e individualmente, desde que se inician

enseñanza de la lectura y la escritura debe seguir esa tendencia.	significativos (palabras, frases, oraciones).		en el aprendizaje de la lectura y la escritura.
Al dirigir el aprendizaje de la lectura y la escritura debemos tomar en cuenta el proceso de aprendizaje de los niños.	Las sensopercepciones auditiva y visual son igualmente importantes para el aprendizaje de la lectura y la escritura.	Al enseñar a leer y escribir, se debe considerar el grado de maduración de los niños.	
La lectura y la escritura son procesos de aprendizaje complementario	Un factor importante para el aprendizaje de la escritura es el grado de coordinación visomotriz de los niños.	Al enseñar a leer y escribir, el maestro debe tomar en cuenta las diferencias individuales.	
	Para dirigir adecuadamente el aprendizaje de la lectura y la escritura se deben tomar en cuenta las diversas	Debe partirse del lenguaje y vocabulario de los niños.	

	etapas evolutivas del niño, tanto en el aspecto neurológico como en el psicológico.	
	Se debe llevar al niño a que analice por sí mismo, en el momento en que esta función aparezca en él.	La expresión oral debe preceder a la lectura y la escritura.
		La enseñanza de la lectura y la escritura debe formar parte de la enseñanza.
		El aprendizaje de la lengua es la base de la enseñanza en la Esc. Primaria.

Una de sus características presentas en la interpretación didáctica del método global estructural (1981) son:

a) **Es global:** Atendiendo al sincretismo infantil, inicia la enseñanza a partir de expresiones completas, de expresiones con significado.

b) **Es ideovisual:** Da atención primordial a la visualización de palabras, más que a su audición.

c) **Es analítico estructural:** Presenta estructuras (expresiones con significado) que posteriormente serán analizadas en palabras, sílabas y fonemas, siempre formando parte de dichas estructuras.

d) **Se ajusta al sincretismo infantil:** Toma en cuenta el proceso de aprendizaje de los niños y la estructura de la lengua.

e) **Utiliza expresiones comunes de los niños:** Parte del lenguaje común de los niños y estimula su expresión.

f) **Introduce diversos tipos de ejercicios de maduración:**

Con ellos intenta que los niños alcancen las habilidades indispensables y la madurez necesaria para iniciar el aprendizaje de la lectura y la escritura.

g) **Presenta ejercicios de maduración, de expresión oral, y los de lenguaje y lectura:** Desde un principio, los presenta en forma simultánea y como un todo.

h) **Enseña únicamente la letra script:** Reduce de esta manera las dificultades del aprendizaje de la lectura y la escritura. Sin embargo, considera la transición de la letra script a la manuscrita para ser introducida posteriormente en el tercer grado.

i) **Es gradual:** En cada lección, a partir de la segunda etapa, presenta nuevas dificultades. Intenta, además, que el niño las vaya descubriendo por sí solo.

j) **Utiliza dos libros:** Uno no recortable y otro recortable. De esta manera resuelve en gran parte el problema del material didáctico individual que el niño requiere para un mejor aprendizaje de la lectura y la escritura.

El enfoque global en la enseñanza de la lectura y la escritura se fundamenta en la idea de que los niños deben aprender a leer y escribir mediante la comprensión del lenguaje en su totalidad antes de descomponerlo en sus partes constitutivas. Según Gombert Jean-Émile (1992), "La

aproximación global se basa en la idea de que el lenguaje escrito debe ser aprehendido como un todo significativo antes de ser descompuesto en sus elementos constitutivos." Este enfoque es respaldado por Freinet Célestin (1969), quien sostiene que "La enseñanza de la lectura debe partir de frases y textos completos que tengan un significado para el niño, promoviendo una lectura comprensiva desde el inicio."

Ferry-Danini (1995) añade que "El método global permite a los niños aprender a leer y escribir de manera más natural, vinculando las palabras y frases a su experiencia cotidiana." De manera similar, Ferreiro Emilia (1982) explica que "El enfoque global en la lectura favorece la comprensión de la función y el uso del lenguaje escrito en contextos reales y significativos para los niños." Piaget (1970) también destaca la importancia de este enfoque al afirmar que "El aprendizaje significativo ocurre cuando los niños interactúan activamente con materiales que tienen sentido para ellos, tal como propone el método global."

Goodman (1967) enfatiza que "La lectura es un proceso de construcción de significado, y el método global respalda esta idea al enfocarse en palabras y textos completos." Smith Frank (1971) comparte esta perspectiva, indicando que "Los niños aprenden a leer reconociendo palabras en contextos naturales y significativos, lo que es la esencia del método global." Clay (1991) también apoya esta visión, argumentando que "La aproximación global a la lectoescritura considera la lectura como un todo integrado, donde los niños aprenden mejor al enfrentarse a textos completos."

Aleksandr Luria (1976) sostiene que "La percepción global del lenguaje escrito permite a los niños captar el sentido general del texto antes de descomponerlo en sus partes menores."Bruner (1986) complementa esta idea, señalando que "El método global en la enseñanza de la lectura facilita la comprensión holística del texto, integrando el aprendizaje con la experiencia y el contexto del niño."

Este enfoque también ha sido defendido por otros expertos en el campo. Ferreiro (1982) sostienen que el método global "permite a los niños comprender el significado de las palabras dentro de un contexto, facilitando un aprendizaje más natural y significativo". Ashton-Warner Sylvia (1969) añade que "El uso de palabras significativas y relevantes para el niño en el método global genera un mayor interés y motivación por la lectura." Goodman (1967) y Clay Marie (1991) subrayan la importancia de los textos completos y significativos para el desarrollo de la comprensión lectora y escrita.

A lo largo del tiempo, diversos investigadores han apoyado este enfoque. Freeman (1988) afirma que "Los niños desarrollan primero un entendimiento global y gradualmente llegan a entender las partes." Segers (1968) y Ilichiry (1991) destacan que el aprendizaje de la lectura puede iniciarse sin el uso del deletreo, enfocándose en el significado global de las palabras. Luque (2010) y Fromm (2009) refuerzan la idea de que los métodos globales presentan elementos del lenguaje como expresiones completas de ideas.

Hendrix Charles (1959) observa que "La globalización predomina en los pequeños, pero ella no excluye el análisis, que puede aparecer muy pronto." Forgione (1959) y Decroly (1989) también resaltan que "La lectura debe ser inteligente desde la primera lección, conteniendo ideas o pensamientos en lugar de una simple sucesión de sonidos."

El método global ha sido ampliamente validado y confirmado por estudios posteriores. Decroly y Monchamp (1983) afirman que el niño aprende a leer mediante el método global de manera similar a cómo aprende a hablar. Reatiga (2017) y Gómez (2005) demuestran que la aplicación del método global, empleando recursos pedagógicos como cuentos, contribuye al desarrollo de competencias lectoras y al aprendizaje significativo.

Finalmente, investigadores como Bruner (1966), Vygotsky (1978) y Piaget (1952) enfatizan que "El aprendizaje es más efectivo cuando se presentan los nuevos conceptos de manera

significativa y en un contexto que el niño pueda comprender y relacionar con su experiencia previa."

Método silábico.

Este método fue desarrollado por los pedagogos alemanes, y consiste en enseñar la lectura combinando vocales y consonantes para formar sílabas. Progresivamente, se va incorporando mayor dificultad, alcanzando como últimos niveles la formación de palabras y frases con sentido.

El método silábico permite enseñar a leer a los estudiantes siguiendo un proceso en el cual se va aumentando la complejidad. Se empieza con las vocales, pudiendo incorporarse imágenes y palabras para facilitar su aprendizaje. Una vez alcanzado este punto, se les enseña silabas compuestas por combinaciones de una consonante seguida de una vocal.

Después de aprender estas combinaciones, se incrementa la dificultadcon dos consonantes. Cuando los alumnos ya dominen estos dos tipos de silabas, se enseñan las que tienen una estructura inversa, es decir, una vocal seguida de una consonante. Finalmente, se enseñan las sílabas de mayor dificultad, aquellas en las que hay diptongos, triptongos, cuatro letras y sílabas mixtas.

Este le permite también a los niños reconocer y utilizar correctamente la ortografía que representa cada letra del alfabeto y hacer combinaciones con ellas de acuerdo con las reglas del idioma que estén aprendiendo, en un método silábico progresivo cuya dificultad aumentará a medida que los estudiantes asimilen los conocimientos.

Sabemos que ha sido ampliamente reconocido como una estrategia efectiva para la enseñanza de la lectura, especialmente en lenguas con una correspondencia consistente entre letras y sonidos, como el español. Carreiras Manuel L. (1992) señala que este enfoque facilita el reconocimiento de palabras al enseñar a los estudiantes a leer por sílabas, lo que mejora su

capacidad de segmentar y combinar sonidos. De manera similar, Ferreiro Emilia (1979) destaca que el método permite a los niños comprender la estructura básica de las palabras en español, una lengua altamente estructurada en torno a las sílabas, lo que ayuda a desarrollar habilidades fundamentales en la segmentación y combinación de sonidos.

Varios estudios han demostrado la eficacia del método silábico en diferentes contextos educativos. Matute y Cols (1994) explican que este enfoque facilita la identificación y manipulación de unidades silábicas, lo que a su vez mejora la fluidez lectora. De Puig Irene (2001) refuerza esta idea al indicar que, al centrarse en unidades mayores que los fonemas, pero menores que la palabra completa, el método silábico ofrece una vía intermedia efectiva para los estudiantes que comienzan a leer. Este enfoque también es particularmente beneficioso en lenguas transparentes como el español, donde las correspondencias grafema-fonema son regulares y predecibles, como lo apuntan Jiménez Juan y Hernández Ana (2002).

Desde una perspectiva histórica, Gedike Federico y Heinicke Samuel (1779) describieron el método silábico como un proceso estructurado de enseñanza de la lectoescritura que comienza con las vocales y progresivamente introduce las consonantes para formar sílabas y luego palabras. Cantero (2019) menciona que este método es efectivo porque parte de la sílaba, la unidad más fácilmente perceptible por el oído humano. Montagud (2019) lo describe como un método sintetizado, que avanza desde pequeñas unidades hacia estructuras más complejas, lo que facilita el aprendizaje progresivo de la lectura.

El método silábico no solo facilita el aprendizaje de la lectura en lenguas con ortografías transparentes, sino que también mejora la fluidez lectora y la comprensión en etapas tempranas del aprendizaje, como lo afirman Bravo y Villalón (2003) y Coltheart (2005). Además, la investigación de Seymour, Aro y Erskine (2003) respalda la eficacia del método en diferentes idiomas europeos con ortografías transparentes, lo que sugiere su utilidad en

diversos contextos lingüísticos. Perfetti (2003) también argumenta que el uso de sílabas como unidades de enseñanza es una estrategia eficaz para desarrollar habilidades lectoras en varios idiomas.

Ferreiro y Teberosky (1979) sostienen que la enseñanza de la lectura mediante el método silábico facilita la comprensión y el uso del sistema de escritura, ya que permite a los estudiantes segmentar palabras en sus elementos constituyentes, lo que coincide con las observaciones de Borzone de Manrique (1990) sobre la importancia de las sílabas en el reconocimiento y deslinde de palabras. No obstante, Quiroga (1989) advierte que este método presenta ciertas dificultades, especialmente en la conversión de la lengua escrita a la oral.

Finalmente, otros estudios como los de Fudge (1969), Hála (1973), Selkirk (1982), y Contreras (1962) abordan el papel de la sílaba desde una perspectiva fonológica y lingüística, destacando su importancia en la estructuración de la lengua y su utilidad en la enseñanza inicial de la lectura.

Método de palabras normales.

Este método se basa en el análisis y la síntesis de las palabras. Es decir, se parte de una palabra que tiene un significado para el niño y se la descompone en sus elementos (silabas y letras) para luego volver a formarla y comprenderla. De esta manera, se favorece la asociación y escrita entre el sonido y la grafía de las letras, así como el desarrollo del vocabulario y la expresión oral

Los pasos que sigue este método son:

- Para la enseñanza de cada letra, se requiere de una palabra natural.
- Se muestra al niño una serie de palabras, que sean acorde a su medio social.
- Cada palabra se descompone hasta llegar a la letra.

- Cada palabra se compone de una nueva consonante, mientras que las otras consonantes que contenga ya son conocidas por el estudiante.
- Es adecuado enseñar también la escritura en letra cursiva.
- Enfatiza la escritura mediante el dictado, así el alumno está aprendiendo a escribir.

Se presenta la palabra normal junto con una imagen y se motiva a los niños a descubrirla. Luego se analiza la palabra en sílabas y letras, se forman nuevas palabras usando esos elementos y, finalmente, se escriben oraciones con las palabras aprendidas.

Comenio (1658), en su obra *Orbis Pictus*, revolucionó la enseñanza de la lectura y escritura al incorporar imágenes que acompañaban a cada letra, facilitando así que los niños enlazaran el dibujo con la pronunciación. Según Comenio, este enfoque permitía que el aprendizaje de la lectura y escritura fuera más fácil que el método tradicional de deletreo, ya que los vocablos se unían a dibujos relativos a su contenido, eliminando el aburrimiento inherente al proceso de aprender a leer por medio del deletreo.

Este enfoque de Comenio es analítico-sintético, ya que parte de la palabra a la sílaba y de esta a la letra, y también funciona de manera inversa, es decir, de la letra a la sílaba y de esta a la palabra, según lo expresa el mismo Comenio. Estalayo y Vega (2003) destacan que en este método, al reconstruir la palabra con una nueva letra, se forman nuevas sílabas, lo que enriquece el proceso de aprendizaje.

El método propuesto por Comenio, según García (2018), promueve la lectura con significado, estimulando el placer y la curiosidad por la lectura, mientras que Zarsoza (2019) menciona que este enfoque parte de la lectura de una palabra completa y luego se enfatizan sus elementos, descomponiendo las palabras hasta llegar a las letras por sus nombres y sonidos.

En relación con el enfoque del lenguaje integral, Smith Frank (1985) argumenta que leer sin comprender no es leer en absoluto, y que este enfoque ayuda a los estudiantes a ver las

palabras como unidades significativas en lugar de meras colecciones de letras. Goodman Kenneth (1967) describe la lectura como un juego de adivinanzas psicolingüístico, enfatizando que el lenguaje completo apoya el proceso natural de aprendizaje al centrarse en la comprensión y el significado.

Chall Jeanne (1983) también subraya la importancia del contexto y el significado al aprender a leer, sugiriendo que, aunque la fonética y la decodificación son importantes, el enfoque del lenguaje integral les da a los estudiantes una perspectiva más amplia. Arcilla María (1991) sostiene que el aprendizaje de la alfabetización es complejo, y que, aunque la fonética desempeña un papel crucial, el método del lenguaje integral asegura que los niños vean la lectura como una fuente de disfrute y comprensión. Rosenblatt Luisa (1978) agrega que la lectura debe ser una transacción entre el lector y el texto, en la cual se construye el significado, y que el lenguaje completo apoya esta interacción.

Pearson David (1996) afirma que una instrucción de lectura eficaz debe equilibrar la fonética con el lenguaje integral, reconociendo la importancia de comprender las palabras como unidades completas dentro de contextos significativos. Nieve Catalina (2002) sostiene que los niños aprenden mejor cuando ven la lectura como una actividad significativa que conecta con experiencias de la vida real. Graves Donald (1983) resalta que la escritura y la lectura son procesos interconectados, y que el lenguaje completo fomenta esta relación al integrar la lectura con actividades de escritura significativas. Finalmente, Neuman (1999) y Cunningham (2000) concluyen que un enfoque integral de la alfabetización debe incluir la exposición de los niños a textos completos y experiencias de lectura significativas, lo cual ayuda a desarrollar el amor por la lectura.

Método de léxico.

También conocido como palabra generadora, como su nombre indica se inicia con una palabra que genera todo el proceso de aprendizaje, también se asocia una imagen a una palabra y después se divide en silabas, letras y sonido.

Es decir, en este método se presenta una palabra ilustrada que el alfabetizador lee en voz alta para que los participantes la repitan, luego se divide en silabas que a su vez se utilizan para construir nuevas palabras.

A medida que se van incorporando nuevas palabras, aparecen nuevas letras que generan nuevas palabras.

La Palabra Generadora es el recurso utilizado para que las personas adultas aprendan a leer en función de vocablos específicas para que piensen y relacionen la forma escrita con el significado de lo que es "saber leer", lo que "dice" o "significa" el lenguaje escrito. Son palabras del uso común de la población y forman parte de su vocabulario. De esta manera, siempre podrán comprender su significado y relacionarlo con su propia experiencia.

En *Pedagogía del Oprimido*, Freire (1984) advierte que el Método de Palabras Generatrices no debe ser visto simplemente como un método de enseñanza, sino más bien como un enfoque de aprendizaje, ya que un educador progresista no puede abordar la tarea docente de manera mecánica. Este método se centra en la identificación y análisis de palabras clave, conocidas como "palabras generadoras," que están formadas por sílabas y que sirven como punto de partida para el aprendizaje. Según Soriano Balbuena (2015), el manejo y análisis de estas palabras permiten a los estudiantes conectar lo que ya conocen con lo que están aprendiendo, facilitando la comprensión y la adquisición de nuevo vocabulario.

Kovacs (2000) respalda esta idea al señalar que el aprendizaje de la lectura debe comenzar con palabras y no con letras, ya que el objetivo es relacionar lo conocido con lo desconocido

y lo concreto con lo abstracto. Además, Kovacs menciona que es posible identificar unidades comunes y repetidas en diferentes palabras, lo que ayuda a los estudiantes a reconocer patrones y mejorar su fluidez lectora. En consonancia con esta perspectiva, Ausubel (1976) reconoce a la palabra como una unidad léxica asociada a su significado, lo que elimina la necesidad de deletrear y silabear al leer, beneficiando así la velocidad lectora y la significatividad de los aprendizajes.

Lewis (1993) también subraya la importancia del enfoque léxico, sugiriendo que las combinaciones de palabras pueden utilizarse no solo para enseñar vocabulario, sino también para transmitir, de manera indirecta, las reglas gramaticales de una lengua. Este enfoque léxico está alineado con la visión de Freire sobre la importancia de las palabras generadoras en el proceso educativo, ya que promueve un aprendizaje más significativo y contextualizado.

Por otro lado, Gimeno (1999) enfatiza que cultivar las habilidades de leer y escribir es una función esencial de la educación moderna, mientras que Moreno (2011) identifica a un lector competente como alguien que comprende e interpreta lo que lee, destacando la importancia de la comprensión en el proceso lector. Carpio (2013) aporta que la recuperación o construcción del sonido, seguida del acceso al significado, es crucial cuando se trata de palabras conocidas, subrayando la conexión entre la fonética y la comprensión en la lectura.

Finalmente, Cárdenas (2008) señala que las personas que están aprendiendo a leer comienzan con un número limitado de palabras que les sirven para generar su universo de vocabulario, lo que resalta la importancia de un enfoque basado en palabras completas, como el propuesto por Freire. Este método no solo facilita el aprendizaje de la lectura, sino que también fomenta un entendimiento más profundo y significativo del lenguaje.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis de los datos recopilados se llevó a cabo mediante el enfoque de la teoría fundamentada, lo que implicó un proceso iterativo de codificación abierta, axial y selectiva. Este enfoque permitió identificar patrones, temas y categorías emergentes que revelan las dinámicas y desafíos asociados con la implementación de metodologías globalizadoras en la enseñanza de la lectoescritura.

Los hallazgos indican que los docentes que adoptan enfoques globalizadores experimentan un aumento en la motivación y el compromiso de los estudiantes. Las metodologías que integran la lectoescritura con contextos reales y significativos resultan ser más efectivas en el desarrollo de habilidades críticas y creativas. Sin embargo, también se identificaron barreras significativas, como la resistencia al cambio en prácticas tradicionales y la falta de formación específica en estas metodologías.

Se organizó y analizó la información de manera eficiente, lo que permitió una mayor profundidad en la interpretación de los datos. Los resultados fueron presentados de manera clara y sistemática, evitando la redundancia en la exposición de los mismos.

En comparación con estudios previos sobre metodologías de enseñanza, se observan similitudes en la importancia de la contextualización y la participación activa de los estudiantes. Sin embargo, se evidencian diferencias en la manera en que se perciben y abordan las dificultades, lo que resalta la necesidad de adaptar las estrategias a cada contexto educativo.

Durante la discusión, se proponen interpretaciones sobre cómo las metodologías globalizadoras pueden transformar la enseñanza de la lectoescritura. Se identifican principios que sugieren que la inclusión de elementos culturales y sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje puede facilitar la apropiación de habilidades de lectoescritura. Esta perspectiva

abre nuevas vías para futuras investigaciones en el campo, enfatizando la necesidad de considerar las particularidades de cada entorno educativo.

Finalmente, este estudio subraya la novedad científica de abordar la lectoescritura desde un enfoque globalizador, así como su relevancia práctica en la formación docente. Las aplicaciones de los hallazgos pueden contribuir a mejorar la calidad de la enseñanza en diversas instituciones, reafirmando la pertinencia del trabajo en relación a las líneas de investigación actuales en educación inclusiva y metodologías innovadoras

CONCLUSIONES

La investigación confirma que la lectoescritura es un proceso esencial para el desarrollo integral de los niños, ya que influye significativamente en sus habilidades de expresión, escritura y comprensión lectora. Es fundamental que este proceso se adapte a las necesidades individuales de cada estudiante, considerando su ritmo de aprendizaje y evitando la imposición de plazos rígidos. Forzar a los niños a cumplir con fechas límite estrictas puede llevar a una adquisición deficiente de conocimientos y generar obstáculos que persistan en el tiempo.

Los hallazgos subrayan que no existe un único método de enseñanza que sea universalmente efectivo. La variedad de enfoques —como los métodos silábico, alfabético, ecléctico, fonético y global— debe ser seleccionada y aplicada de acuerdo con las características y necesidades específicas de los estudiantes. La capacidad de los educadores para reconocer y respetar las diferencias individuales es crucial para optimizar las oportunidades de aprendizaje.

Asimismo, esta investigación resalta la importancia de integrar aspectos emocionales y sociales en el proceso de enseñanza de la lectoescritura, lo que facilita una conexión más rica con el mundo académico y promueve un desarrollo holístico en los estudiantes. La flexibilidad

y adaptabilidad en la enseñanza son fundamentales para permitir un crecimiento gradual y efectivo.

A pesar de los hallazgos positivos, quedan interrogantes por resolver, como las estrategias específicas que podrían implementarse para superar las barreras que enfrentan los docentes en la adopción de metodologías globalizadoras. Sería valioso que futuras investigaciones se enfoquen en explorar estas áreas, ampliando la comprensión de cómo estas metodologías pueden ser efectivas en diferentes contextos educativos. Esto podría contribuir a la mejora continua en la formación docente y en la calidad de la enseñanza de la lectoescritura.

REFERENCIAS.

Clay, M. M. (2000). Observation and assessment of early literacy development. Portsmouth, NH: Heinemann.

Bruzual (2002), este método es conocido también como método literal, por cuanto "parte de la memorización de cada una de las letras del alfabeto".

Castorina, S. (2016). La Nueva Escuela Mexicana y la enseñanza de la lectura y la escritura: un análisis critico.Revista Mexicana de Investigación Educativa, 21(68), 1013-1034.

Solís, G., & Ferreyra, M. (2018). La enseñanza de la lectura y la escritura en la Nueva Escuela Mexicana: desafios y oportunidades. Perfiles Educativos, 40(161), 143-159.

Gómez Palacio, M. (2019). La enseñanza de la lectoescritura en la educación infantil: propuestas y reflexiones. RIE, Revista de Investigación Educativa, 78(1), 127-144.

Garcia-Giner, E. (2019). Lectorescritura en Educación infantil. Obtenido de https://www.campuseducacion.com/blog/revista-digital-docente/lectoescritura-eneducacion-infantil/

Calderón-Figueroa, C. (2020). Hábitos de lectura y su incidencia en el desarrollo de la comunicación interpersonal en el contexto académico de los estudiantes universitarios. Obtenido de http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/53162

Cruz, M. (2019). La importancia de la lectoescritura. Obtenido de https://incitandoacrecer.com/aprendiendo/ensenanza-educacion/la-importancia-de-lalectoescritura-en-ninos

Barbosa Zambrano, Y. (2021). Implementación de una estrategia por medio de la literatura para facilitar y fortalecer los procesos de iniciación en lectura y escritura en los niños y las niñas de transición del Colegio Nuevo Paraíso. Obtenido de https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/43966/ybarbosaz%20.pdf?sequence=3@isAllowed=y

Briceño, G. (2021). Métodos para enseñar la letoescritura. Obtenido de https://www.aucal.edu/blog/servicios-sociales-comunidad/metodos-para-ensenar-lalectoescritura-la-relevancia-de-la-eleccion-del -metodo/

Equiluz, E. (2006). El metodo silábico y su aplicación en la enseñanza de la lectura. Editorial Educación Actual.

Lopez, M. (2010). "El metodo silabico en la enseñanza del español". Revista de Educación, 25(3), 45-56.

Gonzalez, J. (2005). Metodos de enseñanza de la lectura y la escritura. Editorial Didáctica.

Seymour, P. H. K., Aro, M., & Erskine,). M. (2003). "Cross-language differences in reading and spelling development." Journal of Experimental Child Psychology, 86(2), 139-163.

Velez, M. (2009). 'Ventajas del método silábico en la enseñanza de la lectura". Educación y Pedagogia, 21(2), 112-123.

Bravo, L., & Villalón, M. (2003). Métodos de alfabetización inicial en América Latina. Editorial Académica.

Coltheart, M. (2005). "Modelos del reconocimiento de palabras leido." Psicothema, 17(3), 267-275.

Jiménez, J. E., & O'Shanahan, I. (2008). *Evidencias sobre la eficacia del método silábico en la enseñanza inicial de la lectura en español." Revista de Psicología y Educación, 3(1), 1-16.

Perfetti, C. A. (2003). "The universal grammar of reading." Scientific Studies of Reading, 7(1), 3-24.

Frank Smith (1985): Comprender la lectura (1985)

Catalina nieve (2002): Lectura para comprender: hacia un programa de /+D en comprensión lectora (2002)

Patricia Cunningham (2000): Fonética que utilizan: palabras para leer y escribir (2000)Dolz, J., R. Gagnon Y S. Mosquera. 2009. La didáctica de las lenguas: una disciplina en proceso de construcción. Didáctica. Lengua y literatura, 21, 117-141

Martinez, J. 2015. La selección del método en la investigación jurídica. 100 métodos posibles. Revista de Educación y Derecho., (12). https://doi.org/10.1344/re&d.v0i12.1440

Plasencia, Z. 2020. Elementos que intervienen en el éxito-y en el fracaso-de la interacción oral en lengua extranjera en secundaria. DIGILEC: revista internacional de lenguas y culturas, 6, 14-26.

Dansereau, D., K. Collins, B. Mcdonald, C. Holly, J. Garland, G. Diekhoff, y S.

Valenzuela, M., K. Romero, C. Vidal-Silva, Y A. Philominraj. 2016. Factores que Influyen en el aprendizaje del idioma inglés de nivel inicial en una universidad chilena.

Formación universitaria, 9(6), 63-72. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062016000600006.